

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**Impacto de la Inversión Extranjera Directa en el Índice
de Desarrollo Humano**

Ensayo Académico

Gabriela Andrea González Vela

Relaciones Internacionales

Trabajo de titulación presentado como requisito
para la obtención del título de
Licenciada en Relaciones Internacionales

Quito, 25 de agosto de 2015

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO
COLEGIO DE CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES

HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE TITULACIÓN

Impacto de la Inversión Extranjera Directa en el Índice de Desarrollo Humano

Gabriela Andrea González Vela

Calificación:

A

Nombre del profesor, Título académico

Tamara Trowsell, PhD.

Firma del profesor

Quito, 25 de agosto de 2015

Derechos de Autor

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma del estudiante: _____

Nombres y apellidos: Gabriela Andrea González Vela

Código: 00134204

Cédula de Identidad: 1720037611

Lugar y fecha: Quito, agosto de 2015

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	5
Estado del Arte y Marco Teórico.....	7
IED como fuente de crecimiento y desarrollo.....	8
IDH y su relación con la IED.....	10
Metodología y Diseño de la Investigación.....	13
Método de estimación con panel de datos.....	14
Modelo econométrico.....	15
Fuentes y recolección de datos.....	17
Análisis de Datos.....	17
Observaciones preliminares.....	17
Detalles del análisis.....	19
Modelo 1.....	21
Modelo 2.....	24
Conclusiones.....	28
Limitaciones del estudio.....	32
Recomendaciones para futuros estudios.....	33
Referencias.....	34

Impacto de la Inversión Extranjera Directa en el Índice de Desarrollo Humano

Gabriela González Vela

Universidad San Francisco de Quito

El tema de la inversión extranjera directa (IED) es controversial, tanto en su especificación como en su aplicación. No obstante, la mayoría de los estudios que se han realizado sobre el tema son de carácter económico y no social. Por esta razón, este estudio pretende examinar el impacto de la IED en el índice de desarrollo humano (IDH) como indicador representativo de salud, educación y calidad de vida. La metodología aplicada a lo largo de este trabajo será de naturaleza cuantitativa dado que se emplearán datos de panel a nivel mundial para más de 100 países y econométrica para establecer el tipo de relación que existe entre estas dos variables. Los resultados indican que la IED no es una variable significativa para el IDH, a pesar de tener una relación positiva. Sin embargo, el IDH sí resulta ser una variable significativa y positiva para la IED.

Por décadas, se ha percibido a la inversión extranjera directa (IED) como un motor de cambio alrededor del mundo. Es más, después de la Segunda Guerra Mundial, se pueden distinguir dos líneas de evolución de la IED en países en vías de desarrollo: 1) entre el final de la Segunda Guerra Mundial hasta finales de la Guerra Fría en los noventa y 2) desde los noventa en adelante (Assadzadeh y Pourqoly 2013, 161). Durante el primer período, “la IED estaba gobernada ante todo por objetivos políticos en lugar de incentivos económicos. [Posteriormente, durante el segundo período,] la IED estuvo concentrada en países en los que beneficios financieros, subsidios y otros incentivos fueron ofrecidos” (Assadzadeh y Pourqoly 2013, 161).

Complementariamente, el impacto de la IED en el desarrollo humano conlleva tanto diversos aspectos económicos como sociales. Uno de los aspectos sociales

principales es el de reducir la pobreza y mejorar el bienestar de las personas, cosa que es una prioridad en especial para países en vías de desarrollo (Assadzadeh y Pourqoly 2013, 162). A la final, la IED puede afectar el bienestar ya sea de forma directa o indirecta. Si bien uno de los principales ejemplos de forma directa es la creación de bienestar a través de la generación de nuevos empleos (Sumner 2005, 275), el efecto indirecto se da en un nivel más macro. Una transferencia de ingreso neto en un país receptor de IED, por ejemplo, es probable que incremente las inversiones totales y también el crecimiento del país *ceteris paribus* (Sumner 2005, 274). En este caso, el incremento del crecimiento económico sería evidenciado en una relación indirecta con el bienestar de la población. Además, la IED también afecta directamente la eficiencia de las empresas industriales al reducir las inestabilidades y los costos de producción y, por ende, incrementando la competitividad internacional (Assadzadeh y Pourqoly 2013, 162).

Consecuentemente, la IED juega un rol de suma importancia en el desarrollo de varias regiones alrededor del mundo al promover el crecimiento de las mismas. Asimismo, genera una gran diversidad de externalidades que se encuentran directamente ligadas a mejoras en los niveles de tecnología, de eficiencia y de competencia a nivel internacional. Todo esto, se da como consecuencia de que las empresas extranjeras ofrecen nuevas tecnologías, nuevos conocimientos y nuevas habilidades de las que pueden aprender las empresas locales. No obstante, también se argumenta que la IED afecta negativamente al comercio local y sus desventajas son mucho mayores que los beneficios que trae a los países receptores. Muchos investigadores han estudiado el efecto de la IED en el crecimiento económico, pero su relación con el desarrollo humano ha sido poco estudiada. Por lo tanto, es conveniente que se investigue a fondo la relación que

existe entre la IED y el índice de desarrollo humano (IDH – como indicador representativo a nivel mundial de vida larga y saludable, educación y riqueza o nivel de vida digno) para poder analizar los efectos reales de este tipo de inversión en la calidad de vida de los países y no únicamente en el aspecto económico. De esta forma, se podrá tener una idea más clara de los efectos que la IED genera no sólo en el lado económico, sino evidenciados dentro de una perspectiva más social y directamente relacionada con el nivel de vida de las personas.

Por estos motivos, este trabajo pretende examinar el impacto que tiene la IED en el IDH a nivel mundial. Para ello, analizará de forma cuantitativa y econométrica la validez de la hipótesis de que a mayor IED, mayor IDH. Este argumento será estudiado en cuatro secciones. A continuación se encuentra la revisión de la literatura en la que se explorarán los conceptos de IED e IDH y sus implicaciones en la sociedad. Posteriormente, sigue la explicación de la metodología en la que se expresa en un modelo econométrico una función que permitirá explorar la relación entre las variables de IED e IDH con la ayuda de los datos recolectados. El análisis de los datos encontrados permitirá describir el tipo de relación que existe entre la IED y el IDH y, finalmente, las conclusiones rescatarán los puntos más importantes del estudio y los hallazgos del mismo.

Estado del Arte y Marco Teórico

Varios estudios han indagado sobre la relación entre la IED y el crecimiento económico para determinar los efectos de la misma en el desarrollo de las naciones. Un punto que comparten la mayoría de estos artículos se centra en la idea de que el crecimiento económico mejora el bienestar social, mientras que la IED es un factor primordial para estimular el crecimiento económico.

IED como Fuente de Crecimiento y Desarrollo

Según el Banco Mundial (2015) la IED “constituye la entrada neta de inversiones para obtener un control de gestión duradero (por lo general, un 10% o más de las acciones que confieren derecho a voto) de una empresa que funciona en un país que no es el inversionista”. Esta colocación de capitales en un país extranjero ha sido tema de discusión por muchos años ya que para muchos constituye un arma de doble filo.

En el trabajo investigativo realizado por Kapuria-Foreman (2007), se señala que “la IED es probable que sea atraída por un fuerte crecimiento porque éste indica la posibilidad de un mercado local en crecimiento” (146). Es más, “la estabilidad macroeconómica e infraestructura adecuada son conducentes a que la IED sea productiva. [Por lo tanto,] las corporaciones multinacionales invierten en países en vías de desarrollo con mercados grandes y en crecimiento” (Kapuria-Foreman 2007, 146). Esto hace notable la gran relación que existe entre el crecimiento económico y la IED: el crecimiento económico no sólo genera mayor IED sino que, a su vez, la IED fomenta y apoya el crecimiento en países en vías de desarrollo. Esto conlleva a que muchos países busquen “incrementar la protección de los derechos de propiedad, reducir la intervención gubernamental y minimizar las barreras de flujos de capital e inversión extranjera” (Kapuria-Foreman 2007, 151) para incrementar la IED en sus países.

Romer (1990) también argumenta que la IED acelera el crecimiento económico al fortalecer el capital humano, el factor más esencial en los esfuerzos de investigación y desarrollo (S77). Igualmente, Grossman y Helpman (1991) enfatizan que un incremento en competencia e innovación resultará en progreso tecnológico y en un incremento de la

productividad, por ende, promueve el crecimiento económico al largo plazo. En congruencia con estos argumentos, el trabajo de Borensztein et al. (1998) plasmado en Khaliq y Noy (2007) demuestra que la IED es un vehículo importante de crecimiento porque colabora con la adopción de nuevas tecnologías y de esta forma contribuye más al desarrollo que la misma inversión local. Adicionalmente, se encuentra (mediante la relación entre IED y el nivel de capital humano) que la IED tiene un efecto positivo significativo en el crecimiento económico (Borensztein et al. 1998 según citado en Khaliq y Noy 2007). Asimismo, varios estudios señalan que la IED puede ayudar al crecimiento económico de los países si estos adoptan políticas de promoción de exportaciones (Khaliq y Noy 2007). Li y Liu (2005), además, estudiaron la relación endógena entre la IED y el crecimiento económico y encontraron que existe un efecto positivo de la IED en el crecimiento, el cual se da a través de la interacción con el capital humano de países en vías de desarrollo. Por último, Damooei y Tavakoli (2006) llevaron a cabo un estudio sobre la IED y las importaciones en Tailandia y Filipinas. Los resultados de esta investigación sugieren que la IED y las importaciones contribuyen alrededor del 52% por cada punto porcentual de crecimiento en Tailandia y un 36% por cada punto porcentual en el caso de Filipinas (Damooei y Tavakoli 2006).

No obstante, también se señalan varios puntos negativos sobre la IED en la literatura como lo son la disminución de la inversión local, el efecto de desplazamiento en la economía receptora, la dependencia de fuentes externas de financiamiento, cambios a políticas domésticas, entre otras. Reis (2001) investigó los efectos de la IED en el crecimiento económico cuando los rendimientos de las inversiones pueden ser repatriadas. En este caso, la IED reemplaza a las empresas domésticas en el sector de

investigación y desarrollo, lo que puede reducir el bienestar doméstico al transferir los rendimientos de capital a las firmas extranjeras (Reis 2001 según citado en Khaliq y Noy 2007). En otro caso, Jackman (1982) se basa en la teoría de la dependencia para argumentar que “el efecto de las corporaciones multinacionales bajo el control extranjero sobre la formación de capital y el crecimiento económico dentro de la periferia ha sido de gran preocupación” (175). En especial, “las inversiones realizadas por estas corporaciones en países menos desarrollados son usualmente vistas como inhibidoras del crecimiento económico, dado que son más que compensadas por tasas excesivas de repatriación de capital en el centro industrial” (Jackman 1982, 175). Así, “la IED parece remover de la periferia incluso lo que ya tiene” (Jackman 1982, 175) lo que, acorde al *efecto Mateo*, cumpliría con la siguiente premisa: “cualquiera que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia; pero [aquel] que no tiene, aun lo que tiene se le quitará” (Jackman 1982, 175).

IDH y su Relación con la IED

El IDH se define por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2015) como “una medida que resume el logro promedio en dimensiones clave de desarrollo humano: una vida larga y saludable, ser conocedor y tener un estándar de vida decente”. De aquí que “el desarrollo humano esté definido como un proceso de agrandamiento de las opciones de las personas para llevar una vida larga y saludable, para adquirir conocimiento y ser educados y para tener acceso a los recursos necesarios para un nivel decente de vida” (Ghosh 2006, 3321). Justamente por esto es primordial estudiar esta variable: no sólo engloba parámetros representativos de diversos aspectos de la vida diaria, sino que también permite el estudio y comparación de varios países a la

vez bajo los mismos parámetros. De acuerdo a la literatura, existe un nexo bidireccional entre el crecimiento económico y el desarrollo humano. De hecho, “desde comienzos de los 90, ha habido un cambio notable en el enfoque de planeamiento de desarrollo de un simple crecimiento económico a un realce del bienestar humano” (Ghosh 2006, 3321). Naturalmente, “se espera [entonces] una relación cercana entre crecimiento económico [...] y desarrollo humano. Mientras que el crecimiento económico provee recursos para lograr mejoras en el desarrollo humano, las mejoras del capital humano pueden jugar un rol significativo en alcanzar crecimiento económico” (Ghosh 2006, 3321).

Asiedu (2005), por ejemplo, llevó a cabo un estudio en África en el que investigó el impacto de los recursos naturales, el tamaño del mercado, las políticas de gobierno, la inestabilidad política y la calidad de las instituciones del país receptor en la IED. Su principal hallazgo fue que “los recursos naturales y los mercados grandes fomentan la IED. Sin embargo, una menor inflación, buena infraestructura, una población educada, apertura a la IED, menor corrupción, estabilidad política y un sistema legal confiable tienen un efecto similar” (Asiedu 2005, 1). De esta manera, la educación de la población y otros aspectos de la sociedad juegan un rol importante para atraer la IED. Esto demuestra que países con una cantidad de recursos baja o limitada también “pueden atraer IED al mejorar sus instituciones y entorno político” (Asiedu 2005, 1). Adicionalmente, un estudio realizado por Copenhagen Economics (2006) en regiones con falencias en competitividad y empleo, indicó que los sectores en los que existe transferencia (*spillover*) tecnológica debido a la presencia de IED, también tienen efectos positivos en la demanda de trabajo como consecuencia de la IED. Consecuentemente, el

nivel de vida de estas regiones puede prosperar al existir mayores fuentes de trabajo que permitan mejorar la calidad de vida de las personas.

El crecimiento económico es significativo únicamente cuando está acompañado por un incremento en la equidad (Panggabean 2014, 142). La pobreza, el desempleo y la inequidad como condiciones macroeconómicas pueden ser contrarrestadas mediante inversión privada y, en este caso, inversión privada extranjera. Sharma y Gani (2004) realizaron un estudio entre países de ingresos medios y bajos para observar el efecto de la IED en el desarrollo humano. En el mismo, encontraron que “incrementos en la IED están asociados con leves mejoras en el desarrollo humano” (Sharma y Gani 2004, 12). Asimismo, se confirmó que “en el grupo de ingresos bajos, es el progreso del desarrollo humano en el que ejerce un efecto positivo significativo sobre la IED” (Sharma y Gani 2004, 14). De la misma manera, Baghirzade (2012) argumenta que la IED sostiene una relación positiva con los cuatro indicadores del IDH (155). En la región de la Comunidad de Estados Independientes, el impacto de la IED ha sido positivo en todos los países excepto Azerbaiyán, en donde estos dos indicadores no se encuentran correlacionados (Baghirzade 2012, 155). En esta misma línea, Guider y McNeese (2005) realizaron un análisis en el que se demostró que el cambio porcentual en la IED puede predecir de forma significativa el IDH. “Estos resultados indican el impacto de las inversiones extranjeras que los países reciben en la calidad de vida dentro del país” (Guider y McNeese 2005). Por un lado, “las ganancias en productividad y crecimiento económico estimuladas por los efectos de la IED en la ampliación y profundización de capital provee a los gobiernos más espacio para invertir en infraestructura, educación y sistemas de salud” (Tintin 2012, 15-16). Por otro lado, el alcanzar mayores ingresos per cápita para

los residentes del país receptor “implica que los individuos pueden pagar más en gastos de educación y salud” (Tintin 2012, 16). Esto, según Tintin (2012), sugiere que “más IED conllevaría a un ingreso per cápita mayor, un índice de educación mejorado y una expectativa de vida más larga para el país receptor” (16).

Ahora bien, tomando en cuenta lo mencionado anteriormente, este trabajo busca investigar la relación que existe entre la IED y el IDH. Este tema es relevante porque se centra en el aspecto social y en la calidad de vida de la comunidad en relación a un factor determinante de su bienestar. Dicho esto, los vacíos que se pretenden abordar con este estudio se manifiestan en la contribución al entendimiento de los efectos de la IED en el IDH dentro de una perspectiva social a escala mundial dentro del período 1990-2013. Asimismo, proveerá una perspectiva cuantitativa sobre el tema y no sólo de naturaleza cualitativa. De la misma forma, este estudio ayudará a formular políticas de acuerdo a los resultados encontrados. No obstante, es importante recalcar que las limitaciones del estudio se deben a la disponibilidad de datos para realizar el mismo. Por esta razón, se sugiere que estudios como éste se continúen realizando a medida que más datos se hagan disponibles.

Metodología y Diseño de la Investigación

Para este estudio se llevará a cabo un análisis de carácter cuantitativo basado en modelos econométricos que contemplan datos de panel para 110 países (para el primer modelo) y 116 países a nivel mundial (para el segundo modelo). La selección de los países está guiada por la disponibilidad de datos completos, aunque lo ideal sería analizar el estudio de todos los países a nivel mundial. El utilizar datos de panel y modelos de ecuaciones permite establecer una conexión empírica con la teoría de desarrollo y

crecimiento económico. El uso de datos de panel permite determinar la estructura a largo plazo de la relación entre las variables a medirse. Por otro lado, el mérito de utilizar ecuaciones para medir los cambios en la variación del IDH como consecuencia de cambios en la IED es que permite la estimación de efectos más complicados de la IED. En especial, permitirá la identificación y medición de los efectos directos e indirectos. De esta manera, tanto el uso de panel de datos como de ecuaciones econométricas permitirá alcanzar cada uno de los objetivos establecidos para este proyecto y poder desarrollar el análisis respectivo. Para ello, se hará uso del *software* RStudio para realizar los cálculos econométricos respectivos.

Método de Estimación con Panel de Datos

El enfoque utilizado en este trabajo es de carácter econométrico porque éste corresponde al método más apropiado para poder cuantificar el impacto de la IED en el IDH. De igual manera, se emplea un panel de datos que constituye un conjunto de “dos o más observaciones (t pequeña) de varias unidades (N grande)” (McManus 2011). Es una necesidad el uso de este tipo de datos debido a que se busca: 1) describir el cambio de las variables de diferentes países a lo largo del tiempo, 2) obtener estimaciones superiores a las que se podrían alcanzar con modelos de secciones transversales y 3) estimar modelos de correlación (McManus 2011).

Existen varios modelos de panel de datos que se pueden emplear entre los que se encuentra el modelo de efectos fijos o *within*. Al ser los paneles de datos susceptibles a heterogeneidad inobservada (como consecuencia de efectos no observados que han sido absorbidos por el término del error), la estimación de los coeficientes puede llegar a ser sesgada y/o inconsistente al momento en el que la heterogeneidad inobservada está

correlacionada con una o más variables explicativas (McManus 2011). Por esta razón, el método de efectos fijos aplica *pooled OLS* para transformar el modelo con tal de remover efecto no observado y controlando por variables no observadas (pero que no varían en el tiempo) (McManus 2011). Adicionalmente, el utilizar el método de efectos fijos “es más eficiente cuando no hay correlación serial en los errores idiosincráticos” (McManus 2011) para períodos de tiempo mayores a 2. Por otro lado, otro modelo que se puede emplear para datos de panel es el método de efectos aleatorios o *random*. Este método emplea *GLS* para la estimación de los coeficientes y ayuda a transformar “los datos al ‘degradar parcialmente’ cada variable” (McManus 2011). Así, existen ocasiones en que la estimación de coeficientes a través del método aleatorio puede ser más eficiente que la obtenida por medio del método de efectos fijos.

Modelo Econométrico

Para este estudio se emplearán dos modelos. En el primero, se analizará la relación entre IED e IDH de forma en que la variable dependiente sea IDH y las independientes sean la IED y POB. Así, esta ecuación señala que el IDH depende de la IED y de otros determinantes como la población. De forma contraria, el segundo modelo utilizará a la IED como variable dependiente y al IDH y POB como variables independientes. Consecuentemente, esta ecuación asume que la IED depende del IDH y de la población.

Utilizando la teoría del crecimiento y de desarrollo se plantea que el desarrollo humano depende positivamente de los flujos de inversión extranjera y de la población. De esta forma, se concierta la siguiente ecuación:

$$IDH = f(IE D, POB)$$

De la literatura sobre determinantes de la IED, se puede esperar que la IED dependa positivamente del IDH y del tamaño de la población. Por consiguiente, se establece la siguiente ecuación:

$$IED = f(IDH, POB)$$

donde:

IDH = índice de desarrollo humano (medido a través de 3 parámetros: vida larga y saludable, educación y nivel de vida digno)

IED = inversión extranjera directa (como entrada neta de capital en la balanza de pagos, US\$ a precios actuales)

POB = tamaño de la población (población total como residentes permanentes del país)

Ahora, al tomar los logaritmos de las variables en las ecuaciones, se obtienen los siguientes modelos:

$$IDH = \alpha_0 + \alpha_1 \ln(IED) + \alpha_2 \ln(POB) + \mu_1 \quad (1)$$

$$\ln(IED) = \beta_0 + \beta_1 IDH + \beta_2 \ln(POB) + \mu_2 \quad (2)$$

en donde ln representa a los logaritmos naturales.

Es también necesario recalcar que los dos modelos expuestos anteriormente (de aquí en adelante referidos como Modelo 1 y Modelo 2, respectivamente) van a ser tratados bajo dos premisas distintas, aunque parecidas. De esta forma, cada modelo será evaluado en concordancia con: 1) control por población y 2) control por población y regiones. Así, se buscará evitar correlaciones espurias en los resultados de los cálculos econométricos. Igualmente, el uso de estos controles permitirá que los resultados no sean severamente influenciados si estas variables fueran omitidas de los cálculos.

Fuentes y Recolección de Datos

La principal fuente de datos estadísticos fue el Banco Mundial. De su sitio *web* se extrajeron los datos sobre las variables de población e IED. Por otro lado, los datos sobre el IDH recolectados para el presente estudio fueron obtenidos de la página *web* sobre el IDH del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

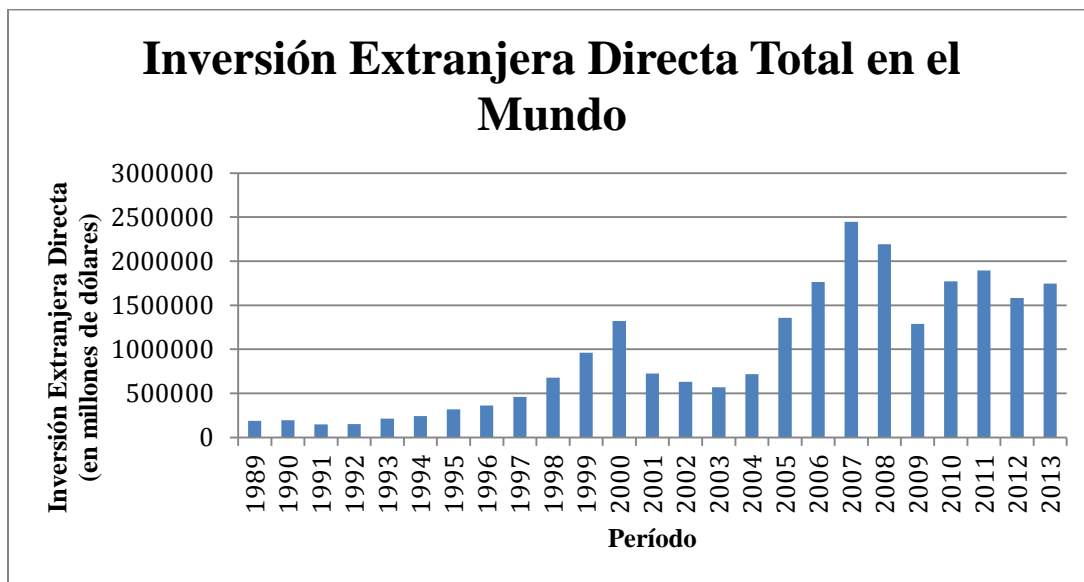
Análisis de Datos

Observaciones Preliminares

Con los datos recolectados entre 1990 y 2013 de las dos variables relevantes, se procedió a graficar los cuadros a continuación.

La Figura 1 muestra el comportamiento de la IED total mundial a lo largo del tiempo. Se puede observar claramente que se ha dado un cambio importante entre la década de los 90 y desde el 2003 en adelante. Mucho de esto se puede deber a la evolución de la IED mencionada anteriormente por Assadzadeh y Pourqoly (2013) en la que el primer período, hasta finales de la Guerra Fría en los noventa, fue marcado ante todo por objetivos políticos en vez de incentivos económicos (161). Por esta razón, la cantidad de IED ofrecida alrededor del mundo no era abundante y estaba específicamente destinada a ciertos países que servían como enlaces estratégicos dentro del sistema internacional. No obstante, en el siguiente período, se da un giro completo al tipo de países receptores de IED. Ya no priman los objetivos políticos sino, más bien, los países que ofrecen los mayores beneficios financieros, subsidios y otros incentivos (Assadzadeh y Pourqoly 2013, 161). Es de esta forma, que los grupos de inversión incrementan notablemente sus actividades y la cantidad de fondos que destinan a diversos países alrededor del mundo (en especial en los últimos años).

Figura 1



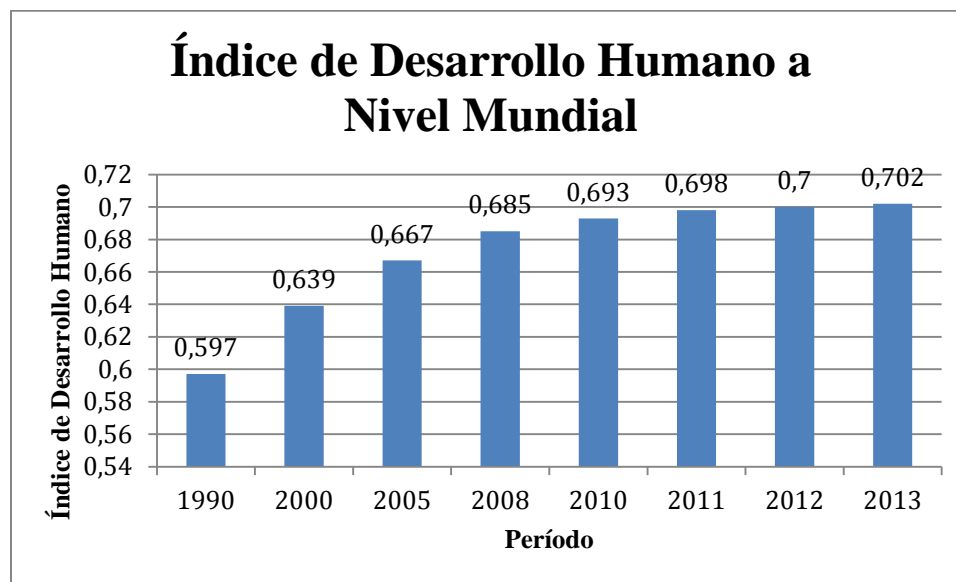
Fuente: El gráfico fue realizado en base a datos obtenidos en Banco Mundial. 2015. “Inversión Extranjera Directa, Neta (Balanza de Pagos, US\$ a Precios Actuales).” Datos. Visto el 5 de Marzo del 2015. <http://datos.bancomundial.org/indicador/BN.KLT.DINV.CD>

Por otro lado, en la Figura 1 también se puede observar como las diversas crisis económicas y financieras han afectado el movimiento de capital extranjero a lo largo del tiempo. Tanto la crisis 2001 como la del 2008 repercutieron de forma negativa en los desembolsos de IED de esos años y de los años siguientes. Asimismo, en los últimos años se puede observar un poco de inestabilidad en la tendencia de los montos de inversión extranjera globales.

En lo que se refiere al IDH, la Figura 2 ilustra el desenvolvimiento de este indicador a lo largo del tiempo. Los años que están graficados representan los años en los que se realizaron los cálculos de este índice a nivel mundial. Por lo que se puede observar, ha mantenido un crecimiento constante a lo largo de este período. El hecho de que en 23 años se haya alcanzado un incremento en la tasa de desarrollo humano del 17.58% no es intrascendente. No obstante, su crecimiento se ha ido estancando en los últimos años. Por

ejemplo, del 2000 al 2005 se registró un incremento del 4.38%; mientras que, del 2005 al 2010 el incremento fue sólo de un 3.89%. De la misma forma, en los últimos años se han registrado incrementos que cada vez son más leves. Para el 2011 el incremento fue del 0.72%, para el 2012 sólo fue del 0.28% y por último, para el 2013 se mantuvo en un 0.28%. Este comportamiento claramente indica que el crecimiento del índice se está haciendo cada vez más pequeño en relación a años anteriores y que, incluso, podría llegar a convertirse en un crecimiento constante – aunque mínimo – en un futuro.

Figura 2



Fuente: El gráfico fue realizado en base a datos obtenidos en United Nations Development Programme. 2015. “Human Development Index.” Human Development Reports - Data. Visto el 5 de Marzo del 2015. <http://hdr.undp.org/en/content/human-development-index-hdi>

Detalles del Análisis

A través de la herramienta RStudio se obtuvo la siguiente información estadística sobre la muestra de países escogidos para la realización de este estudio:

Tabla 1

RESUMEN ESTADÍSTICO DEL MODELO 1 CONTROLADO POR POBLACIÓN

VARIABLES	Mediana	Media	Mínimo	Máximo
IDH	0.681	0.659	0.216	0.944
IED	860468118.581	10027719529.032	-25304172425.652	340065000000
POB	11074250	51153620.840	94952	1350695000

NOTA.-Los países que se incluyen en la muestra son 110 a nivel mundial.

Tabla 2

RESUMEN ESTADÍSTICO DEL MODELO 1 CONTROLADO POR POBLACIÓN Y REGIONES

VARIABLES	Mediana	Media	Mínimo	Máximo
IDH	0.678	0.656	0.216	0.944
IED	1087532629.973	30255723883.408	-25304172425.652	2445733399980.790
POB	13461873.5	161135144.708	94952	7043105591

NOTA.-Los países que se incluyen en la muestra son 110 a nivel mundial más 8 regiones para una n=118.

Tabla 3

RESUMEN ESTADÍSTICO DEL MODELO 2 CONTROLADO POR POBLACIÓN

VARIABLES	Mediana	Media	Mínimo	Máximo
IDH	0.678	0.654	0.216	0.943
IED	947610281.465	9530500163.179	-8826571048	347848740396.860
POB	11108063	49265120.081	95165	1350695000

NOTA.-Los países que se incluyen en la muestra son 116 a nivel mundial.

Tabla 4

RESUMEN ESTADÍSTICO DEL MODELO 2 CONTROLADO POR POBLACIÓN Y
REGIONES

Variabes	Mediana	Media	Mínimo	Máximo
IDH	0.672	0.650	0.216	0.943
IED	1150630000	28126600160.077	-8826571048	1895617485540.290
POB	13273861	154086597.484	95165	7043105591

NOTA.-Los países que se incluyen en la muestra son 116 a nivel mundial más 8 regiones para una n=124.

Modelo 1

A continuación se presentan los resultados obtenidos para las estimaciones de los coeficientes del Modelo 1:

Tabla 5

ESTIMACIONES DE LOS COEFICIENTES RESULTANTES DEL MODELO 1

	Modelo 1	
	Controlado por Población	Controlado por Población y Regiones
ln(IED)	0.0017 (0.0024)	0.0029 (0.0034)
ln(POB)	0.1867*** (0.0259)	0.1913*** (0.0255)
R ²	0.53	0.55
n	110	118

NOTA.- El Modelo 1 fue calculado mediante el método de efectos fijos. Al realizar la prueba de Hausman, ambos tratamientos indicaron que el método más apropiado para realizar las estimaciones era el de efectos fijos al ser el aleatorio inconsistente con el modelo. Por otro lado, ambos grupos indicaron tener heterocedasticidad y correlación serial al realizar las pruebas de Breusch-Pagan y Breusch-Godfrey/Wooldridge para panel de datos, respectivamente. No obstante, estas dos situaciones fueron resueltas mediante la aplicación del método de Arellano-Bond para corregir los cálculos. Los resultados finales son los expuestos en la parte superior.

* Significativo al 95%

** Significativo al 99%

*** Significativo al 99.99%

Con un R^2 de 53% y 55%, el Modelo 1 indica que la variación en el IDH puede ser explicada por las variables escogidas en más de un 50%. La validez del modelo es respaldado con un p-value menor a 0.05. Al ser bastante similares los resultados entre ambas estimaciones, se analizará el modelo controlado por población y regiones al ser más completo además de contar con R^2 levemente mayor.

Al analizar cada uno de los componentes de esta ecuación, se encuentra que la IED en realidad no es significativa en su relación con el IDH muy a pesar de contar con un coeficiente positivo de 0.0029. La relación positiva es tan mínima que un incremento de la IED en un 1% conllevaría al aumento de 0.000029 en el IDH. No obstante, esto también ayudaría a demostrar que un aumento en la IED podría significar un leve cambio en el IDH y afectar su desenvolvimiento dentro de un país de forma exhaustiva si los recursos son utilizados de forma adecuada. Estos resultados coinciden con los hallazgos de Sharma y Gani (2004), quienes encontraron que incrementos en la IED están relacionados con leves mejoras en el IDH. Sin embargo, no se puede olvidar que esta relación continúa resultando insignificante para el modelo econométrico a pesar del coeficiente positivo. A continuación, tanto en la Figura 3 como en la 4, se puede apreciar de una mejor manera el tipo de relación entre la IED y el IDH según lo establecido en el Modelo 1.

Figura 3

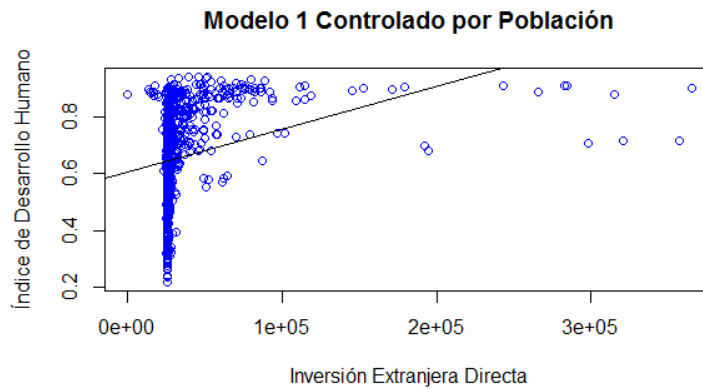
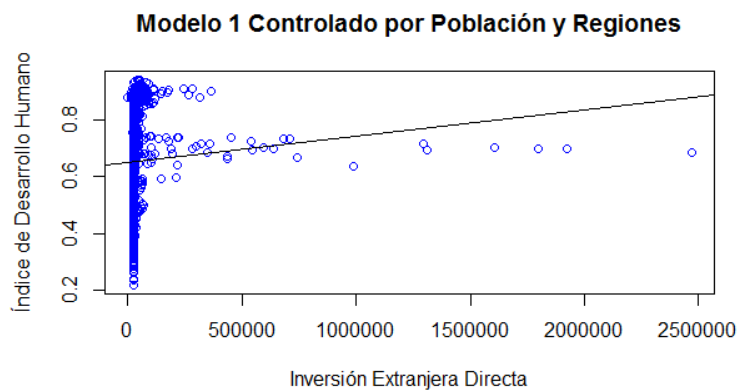


Figura 4



Por lo que se puede ver, definitivamente son pocos los casos conformados en el panel de datos los que mantienen una relación más cercana con la línea de la regresión en comparación al gran número que sigue una tendencia distinta. Como está señalado en los resultados, la relación tendería a no ser significativa a pesar de la mínima relación positiva entre las variables.

Por otro lado, los resultados también señalan que la variable de la población sí es significativa y positiva. Con un coeficiente de 0.1913, indica que por cada incremento del 1% en la población, el IDH incrementaría 0.001913. Esta relación es intrigante porque al ver el sistema internacional, el tener una mayor población no es necesariamente igual a tener una mejor calidad de vida (a pesar de sí representar más personas que pueden trabajar). Es más, en varios lugares en el mundo, la realidad es justamente la contraria. Sin embargo, este resultado podría darse como consecuencia de que la población suele situarse en lugares estratégicos con recursos (ya sean tierra fértil o donde haya una mayor concentración de actividades industriales y/o de servicios). Esto conlleva a que la gente tenga mayor acceso a servicios básicos, educación, salud y otros servicios necesarios para un mejor estilo de vida. Asimismo, el hecho de que se concentre un mayor número de personas en un lugar específico, fortalece la sociedad civil, la búsqueda de mejores condiciones de vida y de las varias formas de conseguirlo. La exigencia del cumplimiento de ciertos estándares de vida es cada vez más enérgico cuando se incrementa el número de usuarios de servicios que conviven en un mismo lugar. Por estas razones, sería posible que un incremento en la población derive en un aumento del índice de desarrollo.

Modelo 2

Los resultados de las estimaciones de los coeficientes del segundo modelo se encuentran a continuación:

Tabla 6

ESTIMACIONES DE LOS COEFICIENTES RESULTANTES DEL MODELO 2

Modelo 2		
	Controlado por Población	Controlado por Población y Regiones
Intercepto	18.9979*** (0.3189)	17.1473*** (0.3944)
IDH	1.6704*** (0.3390)	1.9720*** (0.3866)
ln(POB)	0.1940*** (0.0207)	0.2989*** (0.0255)
R ²	0.09	0.14
n	116	124

NOTA.- El Modelo 2 fue realizado mediante el uso de efectos aleatorios. Al realizar la prueba de Hausman ambos tratamientos mostraron un p-value mayor a 0.05 con valores de 0.4028 y de 0.105, respectivamente. Por lo tanto, se aceptó la hipótesis nula demostrando que un modelo de efectos aleatorios era consistente para estas regresiones y es preferible en este caso. En lo que se refiere a la prueba de Breusch-Pagan para verificar la existencia de heterocedasticidad en el modelo, ambos tratamientos dieron positivo. Sin embargo, en la prueba Breusch-Godfrey/Wooldridge para comprobar la presencia de correlación serial, ambos tratamientos dieron resultados negativos. Por esta razón, los resultados del modelo fueron corregidos aplicando el método de White1 que corrige la correlación serial en los datos de panel con efectos aleatorios de forma adecuada. Los resultados finales son los presentados en la parte superior.

* Significativo al 95%

** Significativo al 99%

*** Significativo al 99.99%

El R² para los tratamientos de este modelo son del 9% y 14%, respectivamente. Asimismo, el p-value del mismo es menor a 0.05, lo que valida los resultados del Modelo 2. Los resultados en ambos tratamientos son muy similares entre sí, por lo que se describirán a continuación los del tratamiento controlado por población y regiones que cuenta con un R² un poco mayor.

Para este modelo, se puede observar que todos los coeficientes cuentan con una significancia estadística del 99.99%. Dicho esto, el modelo indica que existe una relación positiva entre las variables de IED e IDH. No obstante, el coeficiente de 1.9720 es

sumamente importante porque resalta la importancia de alcanzar resultados positivos en los tres parámetros del IDH para poder atraer inversión extranjera y fomentar el desarrollo socio-económico. En este caso, por cada aumento de una unidad en el IDH, la IED incrementará en un 197.20%. Esto, no podría ser posible si la calidad de las instituciones – visto como la calidad de las reglas que gobiernan las interacciones políticas, económicas y sociales – no pudieran afectar el desempeño económico a través de diversos mecanismos. Como lo menciona North (1990), “la calidad institucional limita la corrupción y la ineficiencia de la burocracia gubernamental dado que las instituciones buenas y estables fomentan más inversión privada” (según citado en Assadzadeh y Pourqoly 2013, 162). Es más, Assadzadeh y Pourqoly (2013) también argumentan que el “establecer la democracia en un país depende de su riqueza. Además, la democracia afecta el crecimiento económico indirectamente a través de su efecto en la estabilidad política” (162).

Las Figuras 5 y 6, resaltan la relación entre la IED y el IDH según los parámetros establecidos en el Modelo 2.

Figura 5

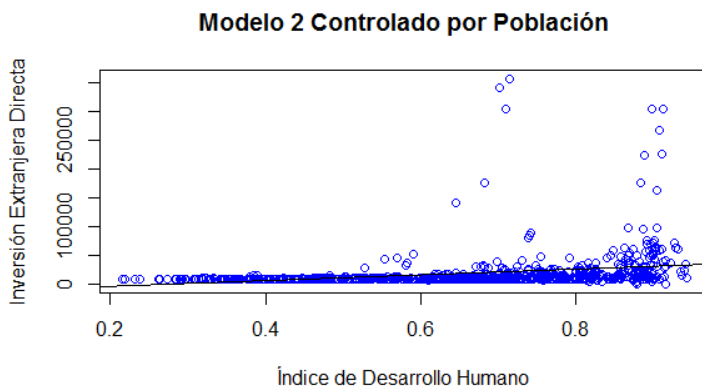
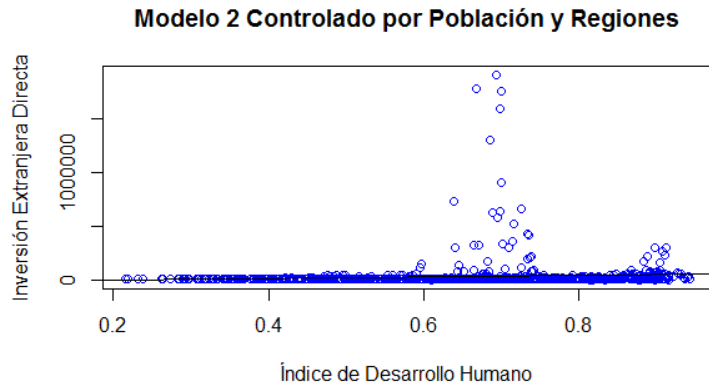


Figura 6



En ambas figuras, se puede apreciar cómo la tendencia de los datos se mueve acorde con la línea de la regresión. En la Figura 5, sin embargo, se puede percibir una pendiente un poco más notoria hacia el final del gráfico en donde algunos datos se disparan al acercarse al máximo de 1 del IDH. Caso contrario, en la Figura 6, los datos graficados al final de no se muestran tan volátiles. Sin embargo, entre el segmento de 0.6 y 0.8 del índice de desarrollo, también se pueden distinguir un incremento en la IED de grandes cantidades en ciertos casos del grupo muestral.

Por otra parte, los resultados estadísticos también indican una relación positiva entre la variable de la población y la IED. Con un coeficiente de 0.2989, se puede interpretar que por cada incremento de 1% en el tamaño de la población, la IED aumentará un 0.2989%. Estos resultados son coherentes con lo mencionado en la literatura al describir al tamaño de la población como un factor determinante para inversionistas de capital extranjeros. Una mayor cantidad de personas representan un mercado de mayor tamaño para los flujos de capital extranjero. Esto, a su vez, se convierte en un círculo virtuoso en el que aumentos en la productividad (como resultado de mejoras en la eficiencia) son fruto de cambios en el conocimiento que ayudan a que

“los mismos factores [generen] más productos” (Dornbusch y Fischer 2009). De esta forma, cuando hay más recursos, “la población crece, las empresas compran maquinaria o construyen plantas, [...] aumenta el conjunto de conocimientos conforme se inventan nuevos bienes y [se] ponen en práctica nuevos métodos de producción” (Dornbusch y Fischer 2009). Consecuentemente, al haber más recursos, un país puede ser capaz de producir más bienes y servicios que beneficien la calidad de vida de sus habitantes.

Conclusiones

La IED es fuente de fondos de capital a largo plazo destinados a países alrededor del mundo con el propósito de cumplir con una variedad de proyectos y metas. Principalmente, los flujos de inversión canalizados a través de instituciones multilaterales, programas gubernamentales o multinacionales y empresas inversoras son realizados con el fin de potenciar el desarrollo social y económico. Por esta razón, muchos países receptores de IED esperan que “ésta genere creación de empleos, contacto con nuevas ideas y prácticas de trabajo, mayores recaudaciones impositivas, fomento y creación de tejidos industriales, etc. y por ende, todos los beneficios que pueden ser encausados para mejorar el bienestar de sus sociedades” (Mogrovejo 2005, 52). No obstante, si bien la literatura describe los múltiples aciertos y desaciertos de la IED en el aspecto económico, son pocos los estudios realizados en torno a un carácter más social.

El objetivo de este estudio, entonces, se centró en determinar el impacto de la IED en el IDH como indicador representativo de tres parámetros sociales relevantes: 1) vida larga y saludable, 2) educación y 3) riqueza o nivel de vida digno. Así, se pueden analizar los efectos reales de este tipo de inversión en la calidad de vida de la comunidad mundial de forma directa. En base a la literatura, la hipótesis suponía que a mayor IED, mayor

sería el IDH. Sin embargo, a través de la creación de modelos econométricos que permitieran establecer el tipo de relación entre estas dos variables, se obtuvieron resultados que sugieren que, a pesar de existir una relación positiva mínima entre ambas variables, la IED no es estadísticamente significativa como variable explicativa de la variación en el IDH. Por lo tanto, la hipótesis del estudio no se cumple.

Ahora bien, si la contribución de la IED no es directa para el IDH (a pesar de tener una relación positiva con el desarrollo humano), ¿a dónde se dirige el mayor aporte que la IED genera para el bienestar social de las personas o es que, simplemente, se lo pierde en el camino? Dos de las principales razones por las que la IED puede no ser una fuente directa de cambio es porque quizás mucha de la IED que reciben los países no se emplea directamente para mejorar el bienestar social o porque esos fondos son dirigidos al sector público para financiar grandes proyectos, mas no al sector privado. En el primer caso, no se estaría ayudando a las personas a alcanzar mayores ingresos per cápita que les permita pagar más en gastos de educación y salud lo que contribuiría a mejorar su desarrollo personal. Esto se puede deber a que a pesar de que se abran nuevas fuentes de trabajo y demás, en realidad éstas no tendrían mayor efecto en la calidad de vida de las personas debido a la presencia de otros tipos de restricciones gubernamentales, económicas o incluso sociales en los países receptores. Consecuentemente, los frutos alcanzados gracias a la IED, simplemente no podrían ser aprovechados en su totalidad y terminarían perdiéndose en vez de potenciar el bienestar social de los países receptores. Por otra parte, en el segundo caso, el hecho de utilizar fondos extranjeros únicamente para financiar obras del sector público puede llegar a ser perjudicial si: 1) los fondos no son administrados correctamente y si 2) los recursos “extras”, que se estarían

implementando si no fuera por los aportes extranjeros, no se utilizan para mejorar las capacidades de la sociedad. Cuando el funcionamiento del sector público es mal administrado y no es confiable, se tiende a destruir poco a poco el capital social. Por ende, los fondos de inversión que pudieron haber sido utilizados para mejorar el estándar de vida del país receptor, no son más que un despilfarro de recursos potenciales. Si bien el sector privado no es la mejor solución para este tipo de situaciones, en muchas ocasiones sí puede proveer una mejor administración de los fondos de IED además de una red de seguridad. Adicionalmente, cuando los recursos “extras” no son empleados para mejorar las capacidades de la sociedad también se ahonda el problema. Como se mencionó anteriormente, “las ganancias en productividad y crecimiento económico estimuladas por los efectos de la IED en la ampliación y profundización de capital provee a los gobiernos más espacio para invertir en infraestructura, educación y sistemas de salud” (Tintin 2012, 15-16). Por lo tanto, cuando el gobierno no cumple con esta premisa, la sociedad es la que más pierde al no poder disfrutar de mejoras en infraestructura, educación y sistemas de salud – parámetros claramente especificados en el IDH.

Por otro lado, es importante rescatar que los resultados de las regresiones también indican que la IDH sí es una variable explicativa para los cambios de la IED a nivel mundial. De hecho, es sorprendente la magnitud del cambio en la IED – un incremento del 197.20% - cuando el IDH aumenta en una unidad. Esto, definitivamente, es una muestra de que un mejor ambiente social genera no sólo mayor estabilidad, eficiencia y confiabilidad sino que también, ayuda a mejorar el ambiente económico y lo hace propicio para atraer mayores inversiones extranjeras. Como consecuencia, la sociedad puede además disfrutar de los varios beneficios que conllevan estas nuevas actividades

como lo son mejores trabajos, nuevas fuentes de conocimiento, *spillover* de tecnología y capacidades/habilidades, entre otros. A la final, se potencia el desarrollo no sólo humano sino uno global y se fomenta un círculo virtuoso de beneficio continuo (esto, en concordancia con ciertas orientaciones definicionales e ideológicas sobre el desarrollo).

Desde la perspectiva del desarrollo humano, el “invertir en las capacidades de las personas – a través de salud, educación y otros servicios públicos – no es un apéndice del proceso de crecimiento sino una parte integral del mismo” (United Nations Development Programme 2013). Es más, las Naciones Unidas aboga

por la mejora de la inversión para influir en la prestación eficaz de los servicios públicos y la expansión de las capacidades. [De hecho, varios estudios demuestran que] la inversión pública tiene una correlación positiva con el logro del desarrollo humano en el análisis global entre países. (United Nations Development Programme 2013)

Es fundamental que tanto variables económicas como sociales produzcan cambios notables que busquen mejorar la calidad de vida del individuo. Muchos análisis económicos se han concentrado en el ingreso y en los productos básicos para juzgar las ventajas, penas y privaciones de las personas. Es necesario que se dé un giro completo a esta situación y que los estudios comiencen a fijarse en las cosas que las personas en verdad valoran intrínsecamente. En un sistema internacional en el que los agentes son interdependientes el uno del otro, es crucial que se amplíen diversas fuentes de inversión que puedan mejorar el bienestar de las personas, mientras generan procesos de crecimiento sostenible. De esta forma, se podrán impulsar proyectos enfocados en el desarrollo de capacidades que puedan ser útiles para mejorar la calidad de vida dentro de

los países, a la vez. Las políticas implementadas deben estar dirigidas a evaluar el enfoque que se le da a las aplicaciones de la IED a nivel mundial. De esta forma, se puede asegurar de alguna manera que su contribución hacia el bienestar general sea productivo y su apoyo al desarrollo humano, una prioridad.

Limitaciones del Estudio

Las más grandes limitaciones del estudio se centran en la disponibilidad de los datos. Por esta razón, por más que el estudio sea dirigido a una escala internacional, no fue posible incluir a todos los países debido a falta de datos, incluso si eso hubiera sido lo más óptimo. Esto puede influir en los resultados debido al tamaño de la muestra porque se podrían estar excluyendo países que hubieran podido representar cambios significativos para el estudio.

Adicionalmente, las variables de IED y de IDH también tienen ciertos factores limitantes. Por un lado, la IED puede ser una variable un poco complicada de utilizar porque los países no siempre miden los flujos de inversión extranjera entrantes de la misma manera. Asimismo, hay países que consideran a la repatriación de capital nacional como IED, cuando en realidad no lo es al representar capital que pertenece al mismo país. Otro punto a tomarse en cuenta es que este tipo de confusión también suele ocurrir con la capitalización de utilidades de empresas extranjeras que se encuentran localizadas en los países receptores de inversión extranjera. Por otro lado, la variable del IDH es limitante en la frecuencia en la que ha sido calculada desde 1990. No es hasta el 2010 que recién se comienza a calcular anualmente, por lo que es imposible realizar estimaciones relacionadas a este indicador a lo largo de todo el período como se hubiera deseado.

Recomendaciones para Futuros Estudios

Se recomendaría ampliar el grupo muestral de países seleccionados para realizar el estudio. De esta manera, se incrementaría la cantidad de datos disponibles para llevar a cabo las estimaciones del caso. No obstante, se reconoce que esta tarea es complicada y requiere de bastante tiempo y horas de trabajo para recolectar los datos (en especial, porque muchos ni siquiera se encuentran publicados aún en las fuentes oficiales de la comunidad internacional).

Asimismo, se podría evaluar el desempeño de la relación entre la IED y el IDH por país o por región y ver los resultados que otorgaría ese análisis. Otro estudio que se podría llevar a cabo para evaluar los cambios en la relación entre la IED y el IDH a través del tiempo, podría basarse en los distintos factores determinantes de la IED y cómo éstos la promueven y afectan a su vez al IDH como consecuencia. Igualmente, sería interesante valorar la relación entre la IED y el sector público para ver si es complementaria, sustitutiva, independiente y cómo varía la misma de país a país. De esta forma, se podría inferir qué políticas son las más eficientes de acuerdo a cada caso.

Otra recomendación sería el evaluar el uso de la IED como flujos de inversión neta a precios constantes. De esta forma, se podría tomar en cuenta el efecto de la inflación en los montos de IED a nivel mundial. Finalmente, otra opción, sería el utilizar los valores de la IED como porcentaje del producto interno bruto de cada país. Ésta, también podría ser una iniciativa válida para incluir en los cálculos de las regresiones y ver qué resultados se obtienen con estos cambios en la forma de medir los datos de IED.

Referencias

- Asiedu, Elizabeth. 2005. "Foreign Direct Investment in Africa: The Role of Natural Resources, Market Size, Government Policy, Institutions and Political Instability." *Department of Economics – Univeristy of Kansas* (Abril).
- Assadzadeh, Ahmad y Javad Pourqoly. 2013. "The Relationship between Foreign Direct Investment, Institutional Quality and Poverty: Case of MENA Countries." *Journal of Economics* 1, no. 2: 161-165.
- Antony, Grace Maria, K. Visweswara Rao y N. Balakrishna. 2001. "Suitability of HDI for Assessing Health and Nutritional Status." *Economic and Political Weekly* 36, no. 31 (Agosto): 2976-2979.
- Baghirzade, Narmina. 2012. "The Impact of Foreign Direct Investment on Human Development Index in Commonwealth of Independent States." MBA diss., Eastern Mediterranean University.
- Banco Mundial. 2015. "Inversión Extranjera Directa, Neta (Balanza de Pagos, US\$ a Precios Actuales)." Datos. Visto el 5 de Marzo del 2015. <http://datos.bancomundial.org/indicador/BN.KLT.DINV.CD>
- Banco Mundial. 2015. "Población, total." Datos. Visto el 5 de Marzo del 2015. <http://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL>
- Copenhagen Economics. 2006. "Study on FDI and Regional Development: Final Report." In cooperation with Professor Magnus Blomström. December 22: 1-101.
- Croissant, Yves y Giovanni Millo. 2008. "Panel Data Econometrics in R : The plm Package." *Journal of Statistical Software* 27, no. 2 (Julio): 1-43.
- Damooei, Jamishidi y Akbar Tavakoli. 2006. "The Effects of Foreign Direct Investment and Imports on Economic Growth: A Comparative Analysis of Thailand and the Philippines (1970-1998)." *The Journal of Developing Areas* 39, no. 2: 79-100.
- Dornbusch, Rudiger y Stanley Fischer. 2009. *Macroeconomía*. México, D.F.: McGraw Hill.
- Ghosh, Madhusudan. 2006. "Economic Growth and Human Development in Indian States." *Economic and Political Weekly* 42, no. 30 (Julio-Agosto): 3321-3327 y 3329.
- Grossman, Gene M. y Elhanan Helpman. 1991. *Innovation and Growth in the Global Economy*. Cambridge, MA: MIT Press.

- Guider, Troy y Mary Nell McNeese. 2005. "The Impact of Foreign Direct Investment and Gross Domestic Product on Human Development Index." Trabajo presentado en la 5ta Conferencia Internacional de Diversidad en Organizaciones, Comunidades y Naciones, 30 de Junio – 3 de Julio.
- Jackman, Robert W. 1982. "Dependence on Foreign Investment and Economic Growth in the Third World." *World Politics*, 34, no. 2 (Enero): 175-196.
- Kapuria-Foreman, Vibha. 2007. "Economic Freedom and Foreign Direct Investment in Developing Countries." *The Journal of Developing Areas* 41, no. 1: 143-154.
- Khaliq, Abdul e Ilan Noy. 2007. "Foreign Direct Investment and Economic Growth: Empirical Evidence from Sectorial Data in Indonesia." Visto el 4 de Abril del 2015.
<http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.509.1957&rep=rep1&type=pdf>.
- Li, Xiaoying y Xiaming Liu. 2005. "Foreign Direct Investment and Economic Growth: An Increasingly Endogenous Relationship." *World Development* 33, no. 3 (Marzo): 393-407.
- McManus, Patricia A. 2011. "Introduction ro Regression Models for Panel Data Analysis." Workshop in Methods, Indiana University, 7 de Octubre.
- Mogrovejo, Jesús. 2005. "Factores Determinantes de la Inversión Extranjera Directa en Algunos Países de Latinoamérica." *Revista Latinoamericana de Desarrollo Económico* 5: 51-82.
- Panggabean, Meiran. 2014. "The Influence of Private Investment, Human Development Index (HDI) and Local Government Capital Expenditure (LGCE) on the Economic Growth and Original Local Government Revenue (OLGR) in the Regency/City of West Kalimantan Province." *International Journal of African and Asian Studies* 4: 142-150.
- Romer, Paul M. 1990. "Endogenous Technological Change." *Journal of Political Economy* 98, no. 5 (Octubre): S71-S102.
- Sharma, Basu y Azmat Gani. 2004. "The Effects of Foreign Direct Investment on Human Development." *Global Economy Journal* 4, no. 2: 1-18.
- Sumner, Andrew. 2005. "Is Foreign Direct Investment Good for the Poor? A Review And Stocktake." *Development in Practice* 15, no. 3/4 (Junio): 269-285.
- Tintin, Cem. 2012. "Does Foreign Direct Investment Spur Economic Growth and Development? A Comparative Study." *Institute for European Studies* (Agosto): 1-53.

United Nations Development Programme. 2015. "Human Development Index." Human Development Reports - Data. Visto el 5 de Marzo del 2015. <http://hdr.undp.org/en/content/human-development-index-hdi>

United Nations Development Programme. 2013. "The Positive Correlation between HDI Values and Public Expenditure." 2013 Human Development Report, The Rise of the South: Human Progress in a Diverse World. Modificado última vez en 2013. Visto el 23 de Julio del 2015. <http://hdr.undp.org/en/content/positive-correlation-between-hdi-values-and-public-expenditure>.